POR DEJAR DE SER DONCELLA.

JUGUETE EN UN ACTO Y EN VERSO ORIGINAL

DE

JOSÉ ALVAREZ SIERRA.

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de Novedades el dia 20 de Octubre de 1870.

MADRID:
LIBRERÍA DE LOS SEÑORES VIUDA É HIJOS DE D. J. CUESTA.
Carretas núm. 9.

1871.

DEDICATORIA

Á

Felipe Arenas.

Nada más duradero, que la amistad de dos escolares.

Hoy eres abogado y vives tranquilo en un rincon de Estremadura.

Si te dedico este modesto trabajo, es para que veas, que no te olvida tu hermano,

JOSÉ ALVAREZ SIÉRRA.

Noviembre 20 *de* 1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
TRINIDAD	SRAS. LOPEZ.
D.ª RUPERTA	ARTIGUES.
D. TADEO	SRES. BENEDÍ.
GASPAR	GABRA.
JUAN JOSÉ	PRIETO.

La escena pasa en Madrid.—Época actual.

IMPRENTA ECONÓMICA, PLAZUELA DE LOS CARROS, 2 BAJO

ACTO ÚNICO.

—

Sala con puertas laterales y fondo.

ESCENA PRIMERA.

TRINIDAD.

Pues señor, todas son prisas:
hoy me tienen sofocá,
y luego pá que, pá ná;
pá tres duros y las sisas.
La señora, me encocora:
yo no sé lo que sucede;
pero vamos, no se puede
aguantar á la señora.
El señor á enamorarme
dedica sus ratos de ocio,
y voy á hacer mi negocio:
ha prometido dotarme,
y como me tiene cuenta,
echo ya cuentas galanas;
señores, tengo unas ganas,
de que me llamen parienta..!
Teniendo tanta ocasion,
perderlas...esto me agovia:
como que pude ser novia
de toda la guarnicion.
Como tengo algun dinero,
tengo los novios, así,
y están demás para mí,
que yo sé bien lo que quiero.
Con un regular palmito

astucia y coqueteria,
cualquiera *colega* mia
atrapa á su señorito.
Y el hecho no es censurable;
se aprovecha la ocasion,
porque esta situacion,
es fatal, insoportable.
Las nueve acaban de dar
y Juan Jose, ni por esas:
si asi cumple sus promesas,
¿dónde vamos á parar?

ESCENA II.

TRINIDAD Y JUAN JOSÉ.

JUAN J. Donde quieras prenda mia.
TRIN. Por lo puntual que eres...
JUAN J. Mañana si tu me quieres.
vamos á la Vicaria:
allí con solemnidad
prometes ser mi futnra
y la bendicion del cura
te hace mi *calamidad*.
TRIN. Calamidad, que si quieres
JUAN J. Trinidad tengo razon
porque una calamidad son
para el hombre las mujeres.
Llorando le hacen nacer:
niño aún, le hacen llorar,
de jóven, le hacen amar
y de anciano aborrecer...
TRIN. Vamos, que no me camelas...
JUAN J. Hasta luego, no haya riña:
tengo que echar á una niña,
tacones y medias suelas...
y voy á ver si en un rato...
TRIN. Si eso llegas á intentar,
mira, te vas á encontrar
con la horma de tu zapato.
¿Conque á una niña, atrevido?
De seguro haces fortuna.

JUAN J. Pero Trinidad, si es una
chapuza que me ha caido.
TRIN. Vamos que no me la pegas.
JUAN J. Otra te pego...te digo.....
TRIN. Tú quieres jugar conmigo;
pero conmigo no juegas.
JUAN J. Trinidad; por san Crispin...
¿no sabes cuanto te quiero?
TRIN. ¿Pues si esto es á lo primero
como has de tener buen fin?
JUAN J. Trinidad sabes que vengo
con el buen fin de casarme.
TRIN. Tú solo quieres pescarme
los cuatro cuartos, que tengo,
pero sin ellos te quedas
que yo juego al toma y daca;
Sin ponerme la casaca
no entrego el porta-monedas.
JUAN J. Trinidad, yo necesito
quitar el banco ó herrar:
ván dando que sospechar
el señor y el señorito.
TRIN. ¿Qué dices de mis señores?
JUAN J. Sé que te hacen el amor.
TRIN. Hágame usted mas favor.
JUAN J. No estoy por hacer favores.
Estás servicial con todos.
por lo cual voy sospechando.....
TRIN. Yo no niego un favor, cuando
se pide con buenos modos.
JUAN J. Hija mia, no lo dudo,
y no lo echaré en olvido:
sospecho, que tu marido
ha de ser muy testarudo.
Quise hacerte mi muger,
mas ya no pienso en tal cosa:
no me sirves, para esposa.
TRIN. Pues hijo, como ha de ser!
Vaya un pago que me dió:
sin verlo no lo creyera:
míre usted si lo supiera

la madre que me parió...
Vamos, esto no se aguanta;
si alguien te oyera, diría...
lo ménos se pensaria,
que soy una *suripanta.*

JUAN J. ¿Y si te quisiera yo?
TRIN. Señor mio están agraces.
JUAN J. Vamos, hagamos las paces.
TRIN. He dicho que no y que no.
JUAN J. Así tu perdon imploro. (Se arrodilla.)
TRIN. Déjeme usted que me ria.
JUAN J. ¿Me quieres?
TRIN. Ay! qué porfía...
¿cuando digo que te adoro?

ESCENA III.

DICHOS Y GASPAR.

GASP. ¡Magnifica posicion!
Señora, bonito cuadro.
TRIN. Yo no he podido evitar.
GASP. Es propio de enamorados.
JUAN J. Perdónela usted.
GASP. Si tal:
pero te quiere.
JUAN J. Así, á ratos:
unas veces está esquiva
pero las mas.....
GASP. Enterado
Juan José, ¿qué te propones?
TRIN. Saber los puntos que calzo.
JUAN J. Como soy su zapatero.....
TRIN. El almuerzo está esperando.
GASP. Trinidad, entre los dos
hay un espíritu santo.....
TRIN. El espíritu debino,
como es lunes...
GASP. Está claro...
TRIN. Pues no señor, está oscuro,
señor señorito, ¿estamos?
Está usted muy pregunton

y ya me voy yo cargando
de usted y de su papá
y de su mamá y si canto
se vá á armar el gran belen,
una muy gorda, un escándalo:
conque ya he dicho bastante,
zapatero á tus zapatos.

JUAN J. ¿Es decir?

TRIN. Que dije «he dicho»
que se concluyó.

JUAN J. Estimando.

ESCENA IV.

TRINIDAD Y GASPAR.

GASP. ¿Me quiere usted esplicar?

TRIN. Si señor, me esplicaré.

GASP. Pues puede usted empezar.

TRIN. Pongase usté en mi lugar,

GASP. Bonita figura haré.

TRIN. Yo no puedo consentir
que aquí no se me respete
y vamos á concluir:
aunque estoy para servir
yo no sirvo de juguete.
Todo el mundo se propasa
con la mayor osadía
y es preciso poner tasa:
todos quieren en la casa
divertirse á costa mia...
Aunque usted ha conseguido
lo que nadie consiguió
sin tenerlo merecido,
por no haber correspondido,
cási le aborrezco yo.
Ántes que se me avasalle
sabré atenerme á lo cierto
y aunque el corazon estalle
yo le mandaré que calle
y callará como un muerto.
Ayer «yo por tí me muero.»

¡lo que va de ayer á hoy!
Escuche usted caballero:
no sufro mas: yo no quiero
pasar por lo que no soy.

GASP. ¿No tienes mas que decir?

TRIN. Me reservo lo mejor.

GASP. Si es que me quieres oir
hoy lo vás á conseguir.

TRIN. ¿Que me cuenta usted señor?

GASP. Te cuento, que en un momento
amor te llegué á jurar
y suprimo el juramento
porque seria este cuento
cuento de nunca acabar.
Tienes desde que adoro
un humor de puerco espin
y ya sabes que no ignoro
lo que es amar con decoro...
quiero decir, con buen fin.
Te adoré por mi castigo
y al fin me vás á obligar.....
mas á que reñir contigo?
dame un abrazo de amigo.

TRIN. ¿Conque un abrazo? ¡La mar!
Aquel tiempo se acabó.

GASP. Vamos no seas asi.

TRIN. He dicho que no, y que no.

GASP. Hija mia, ahora soy yo
quien te hace cargos á tí.
Ya que de mi desconfías,
por mi parte saber quiero
porque aquí te entretenias:
vamos á vér ¿tú que hacias
aquí con tu zapatero?
Postrado le vi á tus piés
y tal actitud, señora,
aunque actitud de entremés,
para quien bien ama es
poco tranquilizadora.
Si te quise, ya pasó:
puedes vivir sin recelo

aquel tiempo se acabó.

TRIN. Poquito á poco; es que yo
pondré por testigo al cielo.
Yo diré lo que tu sabes.

GASP. No conseguirás tu intento.

TRIN. Mira, Gaspar, no te alabes...

GASP. El pensamiento no acabes,
no tengo tal pensamiento.

BRIN. ¡Fiese usted de señores!
bien me decian á mi,
no creas en sus amores
porque en pasando á mayores,
ya no se acuerda de ti.
¿Por que te habré conocido?

GASP. Pues con olvidar mi amor...

TRIN. Pero como yo no olvido...

GASP. Vamos todo se ha perdido,
todo.

TRIN. Menos el honór.
Yo no te guardaré encono,
nadie mis penas sabrá.

GASP. ¿Acaso yo te abandono?

TRIN. Anda con Dios, te perdono
que Dios te lo pagará.

GASP. Yo no sé jurar en vano
y amor te llegué á jurar,
y te soy fiel.

TRIN. Y cristiano. ..

GASP. Tontuela, venga esa mano
y pelillos á la mar.
Te adoro con frenesi.

TRIN. Seré feliz si me amas.
¡La señora!

GASP. Por aquí.
Nos veremos luego?

TRIN. Sí:
ahora voy á hacer las camas.

ESCENA V.

DOÑA RUPERTA, Y DON TADEO.

RUP. Yo los he visto salir:
¿por qué salian huyendo?
TAD. Hija estarian haciendo
planes para el porvenir.
RUP. Esto de la raya pasa:
es preciso un escarmiento.
TAD. ¡Señora!
RUP. Yo no consiento
trapicheos en mi casa.
Quieren que mi enojo estalle...
TAC. Muger que no es para tanto.
RUP. En tres minutos la planto
de patitas en la calle.
Hablar con el señorito
y con el señor....
TAD. Protesto.
RUP. Lo han visto mis ojos y esto,
Tadeo, no lo permito.
La cuenta y lejos de aqui.
RAP. Muger ¿y si es inocente?
RUP. Por eso precisamente,
ya no me conviene á mi.
TAD. En lo que haces repara:
quieres deshacerte de ella
y hoy no se halla una doncella
por un ojo de la cara.
RUP. Que te escuche con paciencia...
tienes mas mala intencion!
TAD. Hija de mi conviccion,
el grémio esta en decadencia.
De mudar doncellas harto,
no admito mas variacion,
que las doncellas de hoy son ..
RUP. Doncellas de tres al cuarto.
En nuestros tiempos no ignoras...
TAD. Lo mismo son hoy en dia
todas tienen la manía

de llegar á ser señoras.

RUP. Lo dices de una manera,
hablas con un retintin,
y como al cabo y al fin
la que ha sido cocinera ..

TAD. No la despidas.

RUP. Me planto,
sale de casa, de fijo,
aunque se opongan, el hijo,
padre y espíritu santo.
Mírame con ceño adusto
pero yo soy tu muger
y por nada he de tener
las doncellas á tu gusto.

TAD. Tendremos una contienda.

RUP, Como Ruperta me llamo...

TAD. Nada, que yo soy el amó
y tú te pones la benda.

RUP. Pero qué tiene que ver.....
debes tener entendido...

TAD. Nada, que eres mi marido.

RUP. Es falso, soy tu muger.

TAD. No admito equivocaciones
de semejante calibre.

TAD. Hija mia ¡Dios nos libre!

RUP. Tadeo atiende á razones.
Si de corregirlo tratas,
aquí no lo lograrás,
que la palabra, jamás
ha tenido fé de erratas.
Lo dicho no tiene vuelta
no habra rectificacion
y acaba la discusion

TAD. Protesto yo.

RUP. Estoy resuelta:
á la cuestion demos fondo
por que se agría el asunto
y es necesario que al punto
hagamos punto redondo.
Porque sinó pesi á tal,
aunque seas mi marido

soy capaz de...

TAD. Convenido....
hagamos punto final.

RUP. Estoy celosa.

TAD. Lo sé:
y si segun aseguran
celos con celos se curan,
Ruperta te curaré.
Lograré verte de hinojos
y en mi empeño no desisto.

RUP. Yo voy viendo por lo visto
que no estás bien con tus ojos.
Mas de un hombre huvo propício,
pero tu muger *ni esto.*

TAD. Es decir ¿que no me has puesto...
al borde del precipicio?

RUP. Mi honor se encuentra sin mancha
yo sé cumplir mis deberes.

TAD. Por lo celosa que eres...

RUP. Yo tomaré la rebancha.
Fortuna y hasta mas vér
voy á salir.

TAD. Que alegría,
quédate allá todo el dia
y si no quieres volver ....

ESCENA VI.

DON TADEO.

Estás lucido Tadeo:
mi autoridod de marido,
como antoridad añeja
vá perdiendo su prestigio.
Como mi cara Ruperta
á todo me halló propicio,
por un quítame esas pajas
me pone en un compromiso.
Ella muda de doncellas
lo mismo que de vestidos,
de criadas no se diga
y cocineras.....ván cinco

cada semana los viérnes:
el estómago he perdido,
he perdido la paciencia
y voy perdiendo el cariño,
y ella se tiene la culpa
si yo lo ageno codicio:
si voy huyendo de casa,
si en ella busco amoríos
es porque aquí vivo mártir,
vivir aquí es un martirio.
Hoy á Trinidad despide:
si tiene el menor indicio
mi mujer. ¡Dios me socorra!
Antes que sufrirla emigro.
La he comprado una sortija
preciosa, de *dublé fino*
con un corazon que sirve
de guardapelo: un Cupido
armado de flecha y arco,
él custodia un mechoncito
de cabellos; qué preciosa!
Vale diez reales *y pico*.
Este regalo la obliga,
dádivas hacen prodigios.
Vámos, soy irresistible;
del corazon los latidos
me venden como si fuera
en estas lides novicio.

ESCENA VII.

DON TADEO Y TRINIDAD.

TRIN. Me llamaba usted, señor?
TAD. (Llega á tiempo:) no te llamo;
pero ya que estás aquí...
TRIN. Se le ofrecia á usted algo?
TAD. Sí: se me ofrece ofrecerte
este pequeño regalo,
como prenda de mi afecto,
de mi cariño.
TRIN. Estimando,

si en algo puedo sér útil?

TAD. No te ruborices, vamos:
ya sabes que yo te estimo
y es mas bonita en la mano,
y la mano es tentacion,
y tentacion me vá dando
de dar en ella más besos... (La besa.)

TRIN. Pero señor ¿dónde estamos?
Yo no puedo consentirlo,
si no he podido evitarlo.
El ser doncella me pesa,
si señor, me pesa tanto,
que por no serlo, daria
de mi vida algunos años.
Hay que tener mas paciencia
para estar en tal estado...

TAD. Si tú quieres, fácilmente
se arregla

TRIN. Sino me caso,
tendré que seguir así
si el señor no hace un milagro.

TAD. No te apures, hija mia,
que otros mayores se han dado:
por tu suerte me intereso,
de hacerte feliz me encargo.
Tendrás cuanto necesites,
vivirás en un palacio,
tendrás vestidos y galas,
joyas, coches y lacayos,
tendrás cariño y riqueza,
bailes, paseos, teatros,
que por algo á don Tadeo.
se le apellida el Indiano,

TRIN. Señor....

TAD. Estoy decidido
y á mis promesas no falto.

TRIN. Es que yo.....

TAD. Fuera melindres,
tienes novio, pues es claro,
estoy al cabo de todo
es natural á tus años.

yo he sido jóven tambien
aunque á villa vieja marcho.
Tú mandas y yo obedezco;
tu protector me declaro.

TRIN. Siendo así, ya es otra cosa.

TAD. De véras?

TRIN. Admito el trato.

TAD. Mi vida entera daría
por estar siempre á tu lado,
por mirarme en esos ojos,
por estrechar esa mano,
por admirar tu belleza,
por....en fin...Vén á mis brazos:
en mi encontrarás un padre
cariñoso; si, te amo
cual ama la luz el ciego,
á su tesoro el avaro,
como á la pátria el proscripto,
como á las playas el náufrago.
No llores.

TRIN. Yo soy así .
lo que se callan mis lábios
lo están diciendo mis ojos;
suple á la palabra el llanto.
Si yo pudiera esplicarme
como se esplica un letrado,
diria...diria mucho;
pero como yo no alcanzo...
de todo lo que usté ha dicho
solo espero un desengaño.
Sinó «vivir para ver»
y «obras son amores« claro.

TAD. Lo dicho no tiene vuelta.
Trinidad, no me retracto;
quiero que seas feliz,
y á mis palabras no falto.

ESCENA VIII.

DICHOS Y GASPAR.

GASP. Lo veo y casi lo dudo,
Trinidad está llorosa

y mi padre distraido.
Ejém!

TRIN. Gaspar.

TAD. ¿La señora?

GASP. Si estorbo?

TAD. No, no.

TRIN. Si estamos.....

GASP. Ya veo que estais á solas...
esto no quiere decir
ni es justo que yo suponga ..

TAD. Pues estaria bonito
que usted nos saliera ahora
con una suposicion:
estabamos en armónica
conversacion, discutiendo
lo que á usted no se le importa.

GASP. No digo yo lo contrario:
el que pregunta si estorba...

TAD. Piensa mal! y la intencion:
y basta ya de retóricas.

GASP. Trinidad estoy trinando:
tu conducta sospechosa,
me autoriza...

TRIN. Para todo.
¿á qué dudas de mi honra
y recelas de tu padre,
de tu padre que me adora.
que me quiere hacer feliz,
y cási cási lo logra?

TAD. Que dice ese botarate?

TRIN. Vaya, doblemos la hoja
que las palabras se enredan
sin querer, una trás otra
y una cuestion en familia
es doblemente enojosa.
Yo soy ya, cási de casa:
usted señorito ¿ignora,
que papá quiere dotarme,
dotarme y no para monja?

GASP. En plata quieres decir
que se prepara una boda

y que prepare un regalo
decente para la novia.

TRIN. Muchas gracias.

GASP. No hay porqué.

TRIN. (Tenemos que hablar á solas.)
¿Cuento contigo?

GASP. Si tal.

TRIN. Tendrás decision?

GASP. Me sobra.

TRIN. Tengo un plan.

GASP. Cuenta conmigo.

TRIN. Una sorpresa.

GASP. En buen hora.

TRIN. Seremos felices.

GASP. Bueno.

TRIN. Me despedirán.

GASP. No importa,
te seguiré.

TRIN. Pues entónces
se consumará la obra.

TAD. Qué demonios charlarán?
La curiosidad me acosa.
¿Si yo pudiera enterarme?
Dejemos rodar la bola,
no demos que sospechar
y haya lo de aquí fué Troya. (Llaman.)

GASP. Por el modo de llamar...

TRIN. El trueno gordo.

TAD. Mi esposa.

ESCENA IX.

DON TADEO Y DON GASPAR.

¡Es usted un libertino!
Lo sé todo caballero
y á esa señorita quiero,
mando, ordeno y determino,
que interín en casa esté
todo el mundo la respete.

GASP. (Vamos el sermon promete.)
¿Se puede saber porqué?

TAD. He dicho ya lo bastante:
creo que nos entendemos,
señorito, lo sabemos.

GASP. Prosiga usted adelante.

TAD. Su proceder indiscreto
á ser severo me obliga:
se ha descubierto la intriga,
estamos en el secreto.
Hace poco, señor mio,
le sorprendimos aquí
y se me figura á mí
que aquí debe haber un lio.
Una esplicacion darás
del hecho mal que te cuadre,
aquí tienes á tu madre
que te cuente lo demás.

ESCENA X.

DICHOS Y DOÑA RUPERTA.

RUP. Vaya si se lo diré:
es usted un libertino.

GASP. Por el modo de empezar
este discurso es el mismo.

RUP. A esa señorita, quiero,
ordeno, mando, y exijo
que se la respete miéntras
esté en este domicilio.

GASP. ¿Se puede saber porqué?

RUP. Creo que bastante he dicho,
creo que nos entendemos:
lo sabemos, señorito.

GASP. Prosiga usted adelante.

RUP. Su mal proceder, ilicito,
á ser severa me obliga:
de la intriga tengo el hilo
y por él, de este secreto
espero hallar el ovillo.
En este sitio, *infragranti*
há poco que os sorprendimos
y vuestra fuga demuestra

que aquí se oculta algun lio.
La esplicacion me darás
de proceder tan inícuo,
y sinó, aquí está tu padre
que te cuente lo que omito.

GASP. Ya escuché su perorata
y tiene idéntico estilo;
iguales fueron los cargos,
me acusa de igual delito,
sean ustedes los jueces
que fallen este litigio,
que yo sufriré la pena
sin quedar arrepentido.

TAD. Pues que somos juez y parte
y fiscales y testigos,
y tenemos prueba plena,
despues de visto y oido...
Pronuncia tú la sentencia.

RUP. Es de justicia un principio
escuch ar á las dos partes:
esto es mucho mas sencillo,
se la condena y *laus Deo.*
Considerando: que el niño
de cuantas doncellas tengo
en la casa, se hace amigo,
hasta familiarizarse
dando sospechas é indicios,
y pruebas y afirmaciones
de sostener *tratos intimos*,
de hoy mas no tendré doncellas,
le condenó á ver vestiglos.
Y en cumplimiento á su cómplice
para *insecula* despido.
Ocultos observad como
hago un ejemplar castigo.

ESCENA XI.

DOÑA RUPERTA Y TRINIDAD.

RUP. Trinidad, esta es la cuenta,
no te necesito.

TRIN. (Vamos
la cosa marcha: es preciso,
tendré que cantar de plano.)
¿Acaso he faltado?

RUP. Sobras.

TRIN. ¿Los motivos?

RUP. Me los callo.

TRIN. Pues bien, para su gobierno
una vez que yo me marcho,
no quiero que usted ignore
que me estima mucho el amo:
los buenos servicios nunca
pueden recibir mal pago:
ha prometido dotarme
y con su dote me caso.

RUP. Con Juan José?

TRIN. ¿Que si quieres?
Mi novio pica mas alto:
si usted creyó darme un susto
se lleva un solemne chasco.

ESCENA XII.

DICHAS Y DON TADEO.

RUP. Tadeo, Tadeo, oye
marido infiel, desleal,
desmiente lo que esta dice,
júrame que no es verdad,
que sino en un *patatús*
me quedo y todos verán
puesta en *La Correspondencia*
mi esquela de funeral.

TRIN. Usted prometió dotarme
y me prometió algo mas,
y su palabra, es palabra.

RUP. Dí que es falso, ¡que me dá!

TAD. Espérate.

TRIN. La sortija...

RUP. ¡Socorredme!

TAD. ¡Trinidad!..

TRIN. No se apure usted señor.

RUP. Basta insolente.
TRIN. ¡Gaspar!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS Y GASPAR.

GASP. Qué sucede? su semblante...
TRIN. Nada que me han despedido...
TAD. Y que esto se ha convertido
en un campo de Agramante.
RUP. Refiere esa bachillera
un hecho que me desdora.
TRIN. No me obligue usted señora
porque si yo lo dijera....
RUP. Que consientas tal esceso
es para volverse loca.
TRIN. No me busque usted la boca
que en soltando la sin hueso.....
RUP. Tal descaro no permito,
dueña de mí casa soy.
Fuera insolente.
TRIN. Me voy:
véngase usted señorito.
RUP. Esto mas ¡Dios de Israel!
TRIN. No se moleste usté en vano
me ha dado palabra y mano
y es á su palabra fiel.
Gaspar se viene conmigo
porque sí, porque es mi gusto.
TAD. Eso Trinidad no es justo.
TRIN. Consiente usted ó lo digo?
RUP. Pero señor ya no hay clases ..
TRIN. Nada mas que en la milicia.
RUP. Acudiré á la justicia
TAD. No consiento que te cases.
TRIN. Doncella me ha conocido,
y usted al casarse era...
TAD. Una simple cocinera.
TRIN. Desmienta usté á su marido.
RUP. Con que al fin consentirás
serán tus esfuerzos vanos...

TAD. Yo nó: me lavó las manos
como se lavó Caifás.

GASP. Usted las especies trunca
siempre por falta de datos
quien se lavó ¡fué Pilatos!

TRIN. Caifás no se lavó nunca.

GASP. Es mi esposa.

RUP. ... Ante que altar?

TRIN. Fué *por lo civil* la union,
ya que tuve la ocasion,
me quise civilizar..

TAD. Termine ya la querella
porque al fin es su marido.

TRIN. Y si me he casado, ha sido...
Por dejar de ser doncella.

FIN.